

Queremos La Libertad Para Situarnos Frente A Lo Económico: Rev. Marrero

"La lucha por la libertad no es cuestión de economía, ni de falta de pan. No es que luchamos por la libertad porque queremos vivir cómodamente y hacer lo que nos plazca", enfatizó el Reverendo Domingo Marrero en la última parte de su conferencia sobre el tema **El Hombre y la Libertad**, pronunciada el viernes 2 del corriente mes. La actividad fué auspiciada conjuntamente por el Club de Psicología y por la Sociedad Independentista Universitaria.

El Reverendo Marrero, catedrático de Español y Humanidades, de los Cursos Básicos de la Universidad, desarrolló el tema citado desde un punto de vista filosófico, usando diferentes citas de los pensadores Ortega y Gasset, Henry Bergson, Max Scheller, Sigmund Freud, y otros, sobre la naturaleza y la espiritualidad del hombre.

Publicamos a continuación una síntesis de la charla del Reverendo Marrero:

Un cambio de situaciones

En los últimos años se ha hecho evidente un cambio de situaciones culturales. Hemos pasado de una cultura de razón a una cultura de vida. En el tiempo en que únicamente se le daba importancia a la razón y no a la vida misma, la ciencia no hacía crisis.

Bergson, gran físico, matemático y filósofo, planteó el problema de la duración de las experiencias mismas, de la realidad. Para poder hacer un análisis de la vida, hay que mirarla desde afuera. Había una filosofía personalista años atrás. Se dice que la persona no existe, esto es, coexiste junto a su medio, a su situación. El individuo tampoco existe; es una abstracción. Los griegos explican el hombre en términos de razón. En la Edad Media se explicaba como una criatura obediente. Al pasar de la cultura teocéntrica a la antropocéntrica el hombre cambió de posición.

Platón ha definido la filosofía como el saber del hombre. No se debe plantear—como puedo o no conocer la vida—sino—cómo no voy a ser engañado.

El Hombre Dividido en Zonas
El hombre ha descubierto que sabe más de las cosas que sobre los

hombres. Ha llegado a ser dividido en zonas. La primera se ha llamado vitalidad que son las reacciones, estímulos y experiencias. Una segunda, que se ha llamado alma, y la más importante: el espíritu, que compone el organismo del hombre. Este tiene tres notas fundamentales: La primera la conciencia de sí; segundo, la objetividad o conciencia del mundo, y tercero la libertad.

Scheller ha explicado el hombre como dependiendo de estas tres cosas. El hombre se da cuenta de lo que es cuando tiene que hacer frente a una situación. De esa situación surge el funcionamiento de la ciencia, esto es, al tratar de explicarlas el hombre hace una filosofía de la vida. Ha dicho el mismo Max Scheller que la propiedad intelectual del hombre es la libertad. El hombre tiene que vivir, ponerse frente a sí mismo. Esto no puede hacerlo sino es libre. Nosotros nos movemos en un mundo de una libertad muy limitada. Así no podemos crecer frente a las situaciones de la vida y no vamos a crecer que la fuerza tiene que dominar para poder conseguir la libertad.

No; no, pensemos en ese gran Imperio Romano con toda su fuerza, y a dónde ha ido a tener. La lucha por la libertad no es cuestión de economía ni de falta de pan. No es que luchamos por la libertad porque queremos vivir cómodamente y hacer lo que nos plazca. No es que le tengamos odio a los americanos. En ellos hay tantos egoístas como los hay entre nosotros. Es que sentimos el dolor, la angustia de esa mano opresora; de este régimen colonial que no nos permite movernos ante las situaciones.

No debemos esperar que ese espíritu venga a ser levantado por otro, sabe Dios de dónde. Está en nosotros mismos, que somos los afectados.

La libertad la necesitamos para ser personas. Nuestro valor de hombres está siendo menoscabado. Queremos la libertad para situarnos frente a lo económico; frente a los prejuicios y frente a los sentimientos del ser humano. ¡Que venga la libertad para nuestro pueblo! ¡Que venga!